

BAYA

Fruto carnoso indehiscente, mono o pluricarpelar llevando varias a numerosas semillas. La parte carnosa consiste de células largas con paredes delgadas con vacuola grande conteniendo en el líquido celular abundantes azúcares y ácidos. En muchas bayas dispersas en el parénquima hay grupos de esclereidas. Los pigmentos como antocianinas, se ubican en la epidermis o capas más profundas en bayas de clima templado, mientras que en las de clima tropical predominan los pigmentos amarillos o anaranjados, son bayas ricas en carotenoides y flavonas.

El pericarpo de la baya de gineceo súpero presenta: el *exocarpo* o *epicarpo* representado por la epidermis con la cutícula y a veces, algunas capas subepidérmicas que forman la hipodermis. El *mesocarpo* está formado por numerosos estratos de parénquima, mientras el *endocarpo* es unistrato puede ser blando o estar formado por células con paredes gruesas, similar al endocarpo de una drupa, existiendo formas intermedias entre la baya y la drupa.

Exocarpo: algunas bayas presentan en la epidermis tricomas, también puede haber estomas, aunque cuando la epidermis es coriácea o desarrollan capas suberosas no hay estomas como en muchas Solanaceae y en la vid (*Vitis* sp.) y madreselva (*Lonicera* sp). Las células epidérmicas son pequeñas y frecuentemente de paredes engrosadas, pueden ser estrechas tangencialmente y alargadas radialmente, cubiertas por una conspicua cutícula y a veces, ceras epicuticulares que aseguran reducir la pérdida de agua y mantener la consistencia carnosa de la baya. La hipodermis está formada por células pequeñas, que conservan durante mucho tiempo su carácter meristemático pudiendo quedar formada por varias capas; a la madurez suelen engrosar sus paredes pasando a ser colenquimatosas.

El mesocarpo multiestrato, en él se pueden hallar esclereidas en grupos, células saponíferas y siempre está atravesado por el tejido vascular. Frecuentemente las capas próximas a la hipodermis presentan células redondeadas menores que las de capas internas donde son irregulares, ramificadas formando los espacios intercelulares mayores. Comúnmente el número de capas no varía luego de la fecundación pero sí se producen alargamiento y aumento del tamaño celular.

El endocarpo representado por la epidermis interna usualmente es una capa simple con algunas excepciones; las células son tangencialmente alargadas por adaptación al crecimiento de la circunferencia. En *Vaccinium corymbosum*, las paredes celulares están fuertemente engrosadas y algunas células pétreas, resultando una forma de transición entre la baya y la drupa.

Las bayas son frutos blandos que en gran parte han perdido el tejido de sostén, función que es cumplida por la cutícula engrosada, pared tangencial externa engrosada de la epidermis y eventualmente la hipodermis colenquimatosas. Dentro del mesocarpo la aparición de grupos de esclereidas.

El crecimiento del pericarpo está relacionado a la forma de la baya, si es globosa, las células se alargan en sentido radial o las filas de células se ubican en sentido radial. En cambio los frutos alargados como berenjena se forman nuevas filas longitudinales de células por divisiones transversales, como el crecimiento es solo en estados iniciales, las zonas de crecimiento se van ubicando en la parte basal. El incremento en volumen puede deberse al alargamiento radial de las células. Los Hesperidios de los Citrus y el Pepónide de Cucurbitaceae serían distintos tipos de baya de acuerdo con Roth (1977).